

7

A. 9
K

AHORA ES TIEMPO,
COMPATRIOTAS,
DE AFLANZAR LA LIBERTAD.

No me atreveria á publicar mis sentimientos si el amor á la libertad no me impeliera, si el deseo de la felicidad de la Patria no me impulsara, y si los esfuerzos de los enemigos del bien general no redoblasen sus arbitrios para envolvernos en la anarquía y esclavitud mas ominosa. Sí, compatriotas, ahora es cuando la afligida Pátria exige mas que nunca de sus fieles hijos los justos sacrificios que la debemos y que nos impone el derecho de hombres en sociedad. Un momento desaprovechado en las convulsiones políticas, suele ser el fallo de la desgracia que dificilmente se repara, si no es á costa de la sangre y de los horrores de la guerra, cuya suerte está siempre sujeta á mil vicisitudes. Unámonos en sentimientos y opinion y lograremos el triunfo: bien notorio nos es el partido de la razon y el de la justicia: nada nos debe detener para abrazarlo ciegamente, dando así un testimonio al mundo entero de que hay en los mexicanos carácter, firmeza y resolucion para conservar su libertad é independenciam. Acaso no son necesarias las armas cuando la voluntad obra de concierto y uniformidad: estos triunfos hacen mas honor á la especie humana, habituan al hombre á trillar el camino de la razon, y sus acciones siempre son dirigidas por la justicia. Auxiliémos con estas virtudes á nuestro augusto Emperador, que cual amoroso padre ha dejado la capital del Imperio que lo adora para disponer personalmente la defensa de sus caros súbditos y tenerlos á cubierto de las invasiones de los enemigos del Estado. S. M. I. descansa en nuestra docilidad y obediencia, en nuestro deseo por el bien general y en la adhesion á su augusta persona: si desmentimos hasta ahora este bien merecido concepto, no hay duda que seremos presas miserables de nuestros opresores y perderemos nuestra libertad é independenciam para siempre. Este es mi voto y el que deseo se abrigue en vuestros corazones. *J. A.*